**Construir la casa dela Paz de Dios, unidamente**

*La labor por la paz es activa, no pasiva; la paz se hace, no se espera.*

Asimileneso por un momento: la labor de paz es activa, no pasiva; se hace, no se espera.

Y esto es *una temporada de paz* cuando nosotros, la iglesia unida, nos enfocamos en la búsqueda de la paz y la reconciliación. Juntos estamos construyendo la casadepaz de Dios donde todas las personas son bienvenidas, donde todas pueden encontrar la compasión, la paz y la justicia.

*Somos hacedores/as de paz.*

Aquí en nuestra comunidad, estamos (DESCRIBA SU CONGREGACIÓN’...BENEFICIADO POR SU PARTE DE LA OFRENDA AQUÍ...). Nuestro trabajo está apoyado por sus donaciones a la Ofrenda de Paz y de Testimonio Global. Estas donaciones también nos unen con los hacedores de paz presbiterianos de todo el país y el mundo que también son activos, no pasivos; que están haciendo, no esperando.

En Baltimore, Maryland, la Iglesia Presbiteriana de Hunting Ridge usó su parte de la ofrenda para promover programas contra la violencia en sus escuelas.

La Iglesia Presbiteriana Central de Dayton, Ohio, usó su parte para enviar un delegado a la Beca de Paz Presbiteriana Mundial en Colombia para participar en conversaciones sobre el progreso de los acuerdos de paz en áreas de la nación devastadas por la revolución.

El Presbiterio del Pacífico apoya los esfuerzos por lograr un cambio para los trabajadores de bajos salarios y otros miembros vulnerables de la comunidad en la zona de Los Ángeles.

Nuestras donaciones a la Ofrenda de Paz y de Testimonio Global también se han combinado con otros para ayudar a poner fin a la inscripción forzosa de niños soldados, para acabar con la violencia de género y la violencia contra las mujeres, para buscar la paz mediante el desarme nuclear, para acabar con el hambre y para promover el establecimiento de la paz en lugares como Madagascar y Rwanda.

Durante esta temporada de paz, hemos escuchado historias de presbiterianos trabajando juntos para apoyar programas de alimentos sostenibles en partes de Camerún devastadas por la guerra. Nosotros’hemos oído hablar del establecimiento de una nueva comunidad de adoración en una prisión en Washington y de un programa de educación para prevenir las enfermedades de transmisión sexual y el VIH/SIDA en una de las regiones más afectadas del África subsahariana.

Con nuestras donaciones somos parte de todos estos esfuerzos, ya sea que estén aquí en (TU CIUDAD O PUEBLO) o en lugares que’nunca he visto y tal vez nunca lo haga. Pero todos estos son lugares que tienen una cosa en común - la necesidad de libertad y dignidad que Cristo quiere para todos nosotros. Ofrezcamos la paz de Cristo en todo momento, de todas las maneras.

*Somos los hacedores de paz.*

Somos la iglesia, unidamente. Somos hacedores de paz, unidamente. Somos los constructores de la casa de paz de Dios. Juntos. Y cuando, *juntos*, todos hacemos un poco, se suma mucho.

*Oremos ~*

*Príncipe de paz, haznos activos en la reconciliación mientras buscamos construir tu casa. Que tu espíritu se una a estas donaciones que podrían ser instrumentos de tu paz. Amén.*